

◆ CAPÍTULO DIEZ

Importancia de la recepción de remesas en los estados de Morelos y Puebla, México

Ana Melisa Pardo Montaña

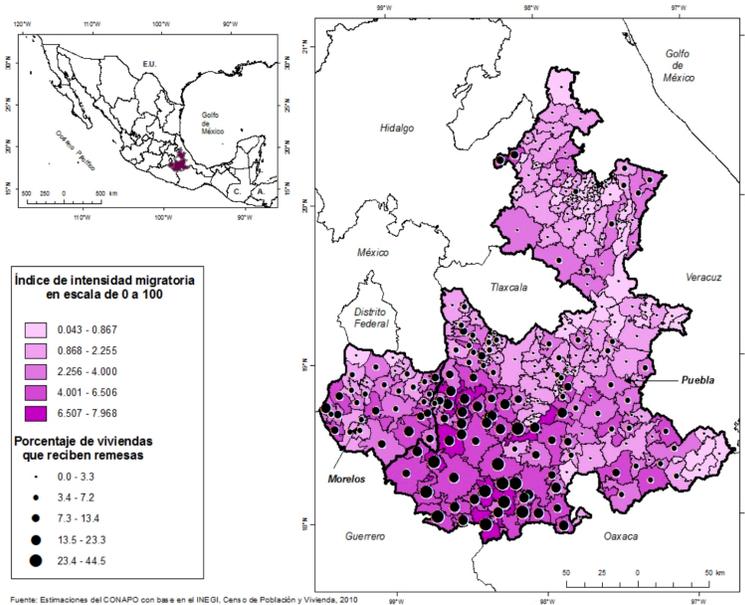
En México, la migración internacional es un fenómeno dinámico que ha tenido como principal destino los Estados Unidos. Uno de los principales motivos, aunque no el único, por el cual la población decide migrar es para mejorar sus condiciones económicas, por lo que el dinero que envían los migrantes desde el destino resulta un recurso importante para las familias y comunidades de origen, reflejando la relación que dichas comunidades sostienen a través de estos dos espacios.

De acuerdo a los datos del Banco de México, en 2014 México fue el cuarto país receptor de remesas a nivel mundial, con más de 23 mil millones de dólares recibidos por este rubro (superado solo por India, China y Filipinas). Este posicionamiento ha hecho que en muchos casos este recurso se considere como potenciador del desarrollo, principalmente porque eleva el ingreso familiar, disminuye los niveles de pobreza y en algunos casos puede contribuir al aumento de la demanda y la inversión en actividades productivas y por lo tanto al desarrollo económico a nivel local y regional (Fuentes y González). De esta manera, “el migrante se configura como el nuevo agente del desarrollo,” pues a partir del envío de dinero, obra en beneficio de la disminución de la pobreza y en ocasiones en la canalización de recursos hacia programas que favorecen económica y socialmente a las comunidades de origen (Márquez). Sin embargo, no se deben desconocer otras perspectivas que mencionan que no en todos los casos las remesas son una fuente de crecimiento económico, pues estos flujos son destinados principalmente al consumo o a inversiones poco productivas (Mendoza y Calderón; Lozano, “Migración y desarrollo”). Independientemente de la óptica desde la cual se analice la importancia de las remesas, se trata de flujos de dinero que influyen en la economía de las comunidades de origen (Pardo).

En México, a pesar de sus altos índices de migración, no todas las regiones son expulsoras de población, ni los ingresos por remesas no son iguales en todos los estados. Un ejemplo de ello es que para 2014, de acuerdo con datos del Banco de México, los estados con mayor recepción de remesas fueron Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Estado de México y Puebla, mientras que otros como Yucatán, Quintana Roo y Campeche presentaron porcentajes muy bajos.

Considerando estas diferencias, el objetivo de este artículo es determinar cuáles son los principales factores asociados a la recepción de remesas, para lo cual se trabajará con dos estados mexicanos: Morelos y Puebla. De acuerdo con los datos presentados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) sobre el índice de intensidad migratoria, Morelos se encuentra entre los estados con alto índice, ocupando el puesto número 11 a nivel nacional, además de que 5.42% de las viviendas reciben remesas. Los municipios de Morelos con mayor migración hacia Estados Unidos son Tepalcingo, Zacualpan, Mia-catlán, Amacuzac y Tlaltizapán (gráfico 1), aunque destaca además en este estado su importancia como estado receptor de migración interna. Por su parte, Puebla presenta un índice de migración medio; 3.8% de las viviendas reciben remesas y los municipios con más altos índices migratorios son Axutla, Tulcingo, Chietla, Atzala, entre otros (ver gráfico 1). Se consideran estos dos estados, pues se busca establecer las diferencias que pueden existir en dos lugares que pertenecen a la región migratoria central (Durand y Massey; CONAPO), pero con características migratorias diferenciadas, las cuales se reflejan en sus distintos índices migratorios, en sus porcentajes de viviendas receptoras de remesas, en su dependencia hacia las remesas¹ y en sus inicios del fenómeno migratorio. Aunque también cuentan con otras coincidencias, por ejemplo, los lugares de destino, ya que aunque tradicionalmente la población de Puebla ha migrado principalmente hacia Nueva York y Los Ángeles y la población de Morelos hacia Chicago y California, en la actualidad la migración en ambos estados se ha dirigido además hacia otros destinos como Minnesota y Carolina del Norte,² generando redes que se ven reflejadas incluso en la procedencia de los integrantes de los Clubes de Oriundos en Minnesota³ (González).

Gráfico 1. Índice de intensidad migratoria y porcentaje de remesas que reciben remesas en Morelos y Puebla, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones del CONAPO y el INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2010.

Se trabaja con el Censo de Población y Vivienda de 2010 de México, proporcionado por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), teniendo en cuenta las diferencias existentes a nivel vivienda⁴ entre los estados seleccionados. De esta manera se pretenden analizar las características sociodemográficas y económicas asociadas a la recepción de remesas como sexo del jefe del hogar,⁵ nivel de escolaridad, estado conyugal, número de hijos, ingresos, y características referentes a la vivienda como tipo de hogar y tamaño de localidad etc. Asimismo, se emplearon técnicas de análisis multivariado, específicamente la regresión logística binomial, para examinar los factores asociados a la recepción de remesas en las viviendas, considerando las variables antes mencionadas. Aunque se observan diferencias al interior de cada estado estudiado, dado que se quieren observar características sociodemográficas y económicas generales, el análisis será realizado a escala estatal, lo que permitirá tener un panorama general de las viviendas receptoras de remesas en dichos estados y que podrá ser de utilidad para futuros estudios que se interesen por análisis a escalas más pequeñas.

Para cumplir con el objetivo propuesto, en la primera parte se referencian algunos estudios que se enfocan al análisis de la migración y las remesas a nivel hogar y otros que se refieren a la migración en Morelos y Puebla; en un segundo momento se analizan las características sociodemográficas y económicas para el caso de Morelos y Puebla; en la tercera parte, con el propósito de distinguir las diferencias entre las viviendas que reciben remesas y las que no, se realiza un modelo de regresión logístico binomial para ambos estados, considerando las variables antes analizadas. Por último se presentan las consideraciones finales. Es importante mencionar que aunque se analizan estados vecinos, en algunos casos presentan características similares y en otros bastante heterogéneas. Una de ellas es la distribución espacial de la migración y las remesas, pues mientras en Morelos la recepción de remesas se da de manera relativamente homogénea, en el caso de Puebla se concentra principalmente en el sur del estado, específicamente en la Mixteca y el Valle de Atlixco y Matamoros, las cuales cuentan con alta y muy alta intensidad migratoria (CONAPO).

Migración y recepción de remesas: Estudios de caso

Algunos estudios se han interesado por mostrar la relación entre la migración y el desarrollo a partir del envío y recepción de remesas porque el carácter económico puede ser, en muchos de los casos, una de las principales motivaciones que definen la migración, por lo que las remesas monetarias tienen un peso importante en esta relación (Binford; Mendoza y Calderón; Verduzco; Pardo).

La teoría migratoria que considera la importancia de los hogares en el análisis de la migración es la “nueva economía”, la cual considera la decisión de migrar como una elección racional, tomando como actor principal la familia, el hogar u otras unidades culturales de producción y consumo, enfocándose principalmente en tres elementos: los salarios, las remesas y la circulación de bienes e información (Pardo). “Una clave en el análisis de esta aproximación es que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos —familias o grupos familiares, en ocasiones comunidades enteras—, en las que se actúa colectivamente para maximizar no sólo la esperanza de obtener nuevos ingresos, sino también para minimizar los riesgos económicos” (Durand y Massey 15).

Algunas investigaciones han considerado como unidad de análisis el hogar para trabajar el tema de las remesas, principalmente porque el envío de recursos es un arreglo de carácter familiar que involucra tanto a quienes se

encuentran en el destino como a quienes reciben el dinero en el origen. Canales destaca cómo las dinámicas al interior del hogar permiten ilustrar el papel de las remesas y de la migración misma en la configuración de redes familiares y relaciones transnacionales (“El papel de las remesas”). En dicha investigación, el autor se vale del análisis de las características sociodemográficas de una comunidad ubicada en Jalisco, México, y de un posterior análisis etnográfico en otra comunidad ubicada en el mismo estado, para explicar que las remesas se convierten en un instrumento para el análisis de la cooperación económica y social dentro de los hogares. Considera variables como tipo de hogar, tasa de actividad económica, propiedad de la vivienda, hogares con jefatura femenina, edad y estado civil del jefe del hogar y nivel de escolaridad, entre otras, encontrando que en su mayoría se trataba de hogares compuestos o extensos, con jefatura principalmente femenina, con primaria incompleta, económicamente inactivas, y con presencia de personas de la tercera edad que podían incluso ser jefes de hogar (Canales, “El papel de las remesas” 12). Esta misma investigación encuentra que no necesariamente la participación directa en la dinámica migratoria es el único factor para que un hogar reciba o no remesas, ya que algunos hogares sin presencia directa de migrantes reciben remesas.

Por su parte, Díaz y Juárez miden el impacto social y económico de la migración internacional y de las remesas familiares y colectivas tomando como caso de estudio una comunidad ubicada en el municipio de Taxco, Guerrero. En este caso, los autores definen cuatro etapas de la migración: primeros enganches (1890–1941), Programa Bracero (1942–64), migración indocumentada (1965–86), legalización de la migración y migración clandestina (1987–2007). Encontraron que al igual que en otras comunidades, el principal uso que se le da a las remesas de carácter familiar es suplir las necesidades básicas de los hogares, las remesas colectivas se enfocan a mejorar las condiciones de la comunidad, mientras que solo una pequeña parte se destina a la inversión productiva.

Con la intención de conocer la manera cómo las remesas contribuyen a la reproducción económica del lugar de origen, Peláez, Martínez y García analizan el caso de Chiapas, México, a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Los autores tienen en cuenta variables contextuales entre las que incorporan la condición rural y urbana de los hogares y el índice de marginación. Para las variables sociodemográficas consideran el tamaño y la clase de hogar, mientras que entre las características que hacen referencia al jefe de hogar ocupan la edad, el sexo y el grado de escolaridad. En relación a las condiciones socioeconómicas del hogar estiman la tasa de ocupación del hogar, la condición de propiedad o no de la vivienda y los ingresos recibidos por negocios. Concluyen que si bien

el porcentaje de hogares en Chiapas que reciben remesas son pocos, dichas remesas sustituyen los salarios que dejaron de percibir por trabajo los hogares cuando sus integrantes en edades laborales migran hacia Estados Unidos. No encontraron evidencia que mostrara que las remesas fueran utilizadas en inversiones productivas. Sin embargo, sí observaron que los hogares receptores destinan un porcentaje mayor de los ingresos al ahorro que los no receptores de remesas. Por último, concluyen que los hogares en ámbitos rurales, con mujeres jefas de hogar y con tasas más bajas de ocupación son más propensos a recibir remesas.

Con una perspectiva similar, Vega y Huerta consideran tanto características sociodemográficas y económicas individuales como del hogar, con los casos de Hidalgo y Nayarit. Estos autores concluyeron que los hogares receptores de remesas en su mayoría cuentan con jefes de hogar mujeres, en edad avanzada y con bajos niveles de escolaridad. Se trata además de hogares nucleares y ampliados de menor tamaño.

En relación a la migración internacional y las remesas en Morelos, Lozano destaca que aunque desde la primera mitad del siglo XX ha presentado migración internacional (“Migración internacional y remesas”), dicho estado ha tenido importantes procesos de migración interna principalmente proveniente de estados limítrofes como Guerrero, Puebla, Oaxaca y el Estado de México (Aguilar); sin embargo, a partir de los años noventa, se inicia la mayor movilidad hacia Estados Unidos como resultado de la crisis agrícola y a la saturación del mercado de trabajo. El crecimiento de esta migración se vio reflejado en el aumento de las remesas, por lo que su impacto en la economía del estado y en los municipios donde la migración es más elevada es bastante significativo (Lozano, “Migración internacional y remesas”). El proceso migratorio de Morelos es considerado como emergente, hace parte de los estados con mayores índices de intensidad migratoria, después de aquellos que pertenecen a la región de migración tradicional⁶ (Rivera y Lozano), lo que muestra la importancia de la migración, además de que la alta dependencia que tiene este estado en las remesas, ya que para 2010, 4.7% de su PIB dependía de dicho recurso (Banco de México).

Puebla ingresa como estado de migración importante a partir de los años ochenta, aunque al igual que el estado de Morelos, se hace referencia a la migración hacia Estados Unidos a partir del Programa Bracero. La mayor concentración de la migración se ha dado en la región sur de la mixteca poblana y el Valle de Atlixco y por lo general esta migración ha estado asociada principalmente a la movilidad de carácter laboral (Rivera). La migración poblana también tiene un carácter interno importante, el cual se asocia principalmente con los ciclos agrícolas. En 2000, por ejemplo, 7% de la población poblana había vivido fuera de sus lugares de origen, de los cuales aproximadamente

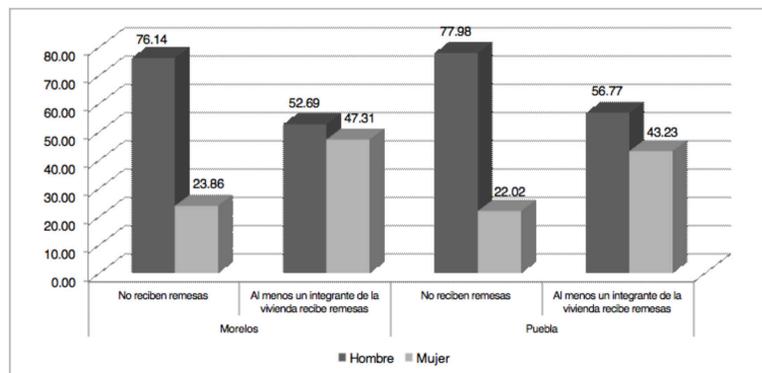
40% había migrado en algún momento a Estados Unidos. Poco a poco el estado se fue tornando un expulsor de población hacia Estados Unidos, principalmente, como se mencionó, a partir de los años ochenta, debido mayormente a la crisis económica mexicana (Rivera). Recientemente también muestra una alta dependencia hacia la recepción de remesas, siendo para 2010 de 4.3%, lo que significa que dicho porcentaje de su PIB depende de este recurso.

Dada la importancia que tienen las características sociodemográficas tanto de los hogares como de sus jefes, en el siguiente apartado se analizarán algunas de estas variables tanto para Morelos como para Puebla, para lo cual se compararán tanto las viviendas que no reciben remesas como aquellas en las que al menos uno de los integrantes es receptor de éstas.

Características sociodemográficas de las viviendas receptoras y no receptoras de remesas en Morelos y Puebla

Si bien en los últimos años ha aumentado la migración femenina mexicana hacia Estados Unidos, a nivel general, una de las principales características de las viviendas receptoras de remesas es su mayor proporción de mujeres jefas de hogar (gráfico 2), lo que suele ser asociado con predominio de la migración masculina.

Gráfico 2. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por jefatura de hogar, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

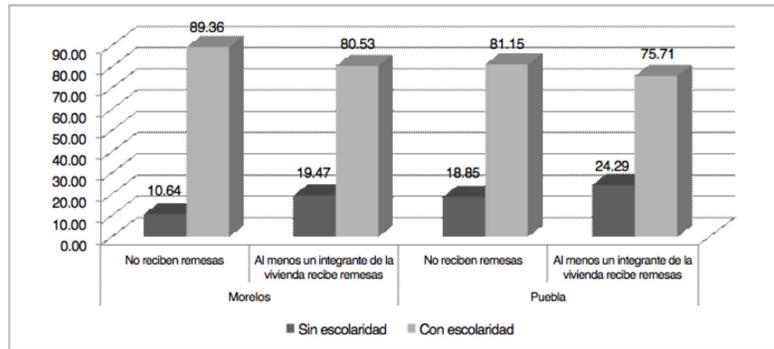
En Morelos, la diferencia entre las mujeres jefas de hogar en viviendas receptoras de remesas con aquellas que no reciben es de 23.45%, mientras que en el caso de Puebla, este porcentaje disminuye a 21.21%. Esta diferencia podría indicar una mayor incorporación de las mujeres al proceso migratorio en Puebla. Esto sucede en contextos que iniciaron su migración con mayor anticipación, porque se pasa de una migración predominantemente masculina a la reunificación familiar y a la migración femenina.

El predominio de la migración masculina y el aumento de la migración femenina genera cambios en el rol de los hogares con migrantes, los cuales ha sido ampliamente estudiados (Rosas; Barrera y Oehmichen; Loza et al.). En algunos casos se ha hecho referencia a la autonomía que adquieren las mujeres al convertirse en jefas de hogar y administrar las remesas enviadas por sus parejas. En otros se ha mencionado que dicha autonomía se le atribuye más a la ausencia del hombre que al control que ellas tienen sobre las remesas. En este mismo sentido, otros estudios se refieren a la relación entre la violencia estructural en los hogares y la migración de carácter particularmente masculino. Lo importante a resaltar en el caso de Morelos y Puebla es que a pesar de ser estados vecinos, se incorporaron en momentos distintos al proceso migratorio, lo que implica que las dinámicas y las características de dicha migración, como el predominio de migrantes hombres y mujeres, tienen implicaciones distintas.

En cuanto a la edad, en general se observó que tanto en Morelos como en Puebla, los jefes de hogar de viviendas que reciben remesas son de edades más avanzadas que aquellos que no reciben. Mientras en Morelos, el promedio de edad es de 55.9 años en el caso de los jefes de hogar de viviendas receptoras de remesas, esta edad disminuye a 44.5 en los que no. Para los receptores de remesas, las mayores concentraciones se dan en edades avanzadas, encontrándose a más del 50% en edades de 50 años en adelante. En el caso de Puebla, el promedio de edad es un poco mayor al de Morelos; para la población receptora de remesas es de 56.1 años y para los que no reciben es de 48.7. Las mayores concentraciones de jefes de hogar en viviendas receptoras de remesas en Puebla se encuentran entre los de 50 años y más. Canales alude al predominio de los hogares con jefes adultos mayores con el término “reciprocidad diferida,” refiriéndose a los hogares donde los hijos migrantes responden por las obligaciones económicas de sus padres a través del envío de remesas (“El papel de las remesas”). En estos casos, como menciona el mismo autor, las remesas además de ser utilizadas en alimentación y vivienda, se destinan a pagar los servicios de salud de los miembros en edades más avanzadas.

En cuanto a los niveles de escolaridad, se observan diferencias entre los dos estados, siendo en ambos casos considerablemente más alto el porcentaje de población sin ningún nivel de escolaridad en viviendas que reciben remesas que en las que no, como se muestra en el gráfico 3:

Gráfico 3. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por escolaridad del jefe del hogar, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

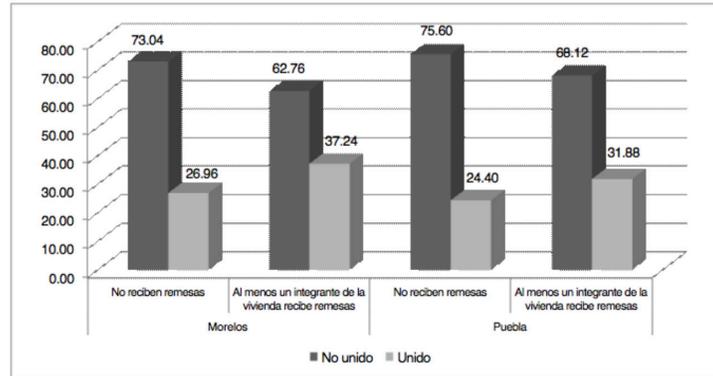
Si se analizan los jefes de hogar sin escolaridad en Morelos, la diferencia entre los que reciben y no reciben remesas es de 8.83%, porcentaje más elevado que en el caso de Puebla, que es de 5.44%. En Morelos, se observa mayor distribución en los distintos niveles de escolaridad. Los jefes de hogar residentes en viviendas que perciben remesas se concentran tanto entre los que no tienen escolaridad como entre los que tienen hasta primaria completa (48.98%), mientras que en los niveles más avanzados, son superiores los porcentajes para los jefes de hogar que no reciben remesas (5.54% de los jefes de hogar sin remesas tienen estudios técnicos, en comparación con 3.49% de los que sí reciben, y 9.58% de los jefes de hogar sin remesas tienen licenciatura y más, mientras que en el caso de los que no las reciben, este porcentaje es 3.61%).

En general, los niveles de escolaridad en Puebla, son inferiores a los de Morelos. La mayor parte de la población se concentra entre los que tienen hasta primaria completa, 51.93% en el caso de los jefes en viviendas no receptoras de remesas y 58.70% en el caso de los que sí reciben. Al igual que en Morelos, en los niveles de escolaridad más avanzados, predomina la población no receptora de remesas (2.55% en el caso de los no receptores de remesas con estudios técnicos contra 1.56% en los que sí, mientras que entre los que tienen licenciatura y más los porcentajes son 4.42% y 1.47%, respectivamente). En otros estudios como el de Vega y Huerta, quienes se enfocan en los casos de Hidalgo y Nayarit, se exponen las diferencias en relación a los niveles educativos

entre hogares receptores y no receptores de remesas, mostrando de igual manera que los receptores suelen tener un menor nivel educativo que los no receptores. Esto tiene relación con el tipo de migración y las principales causas por las cuales la población se desplaza, las cuales en el caso de México, en gran medida, son económicas y dada la cercanía a Estados Unidos, a pesar de las restricciones en la frontera, los movimientos son más continuos.

Otra de las variables sociodemográficas a considerar es el estado conyugal, la cual también muestra diferencias entre los dos estados:

Gráfico 4. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por estado conyugal del jefe del hogar, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

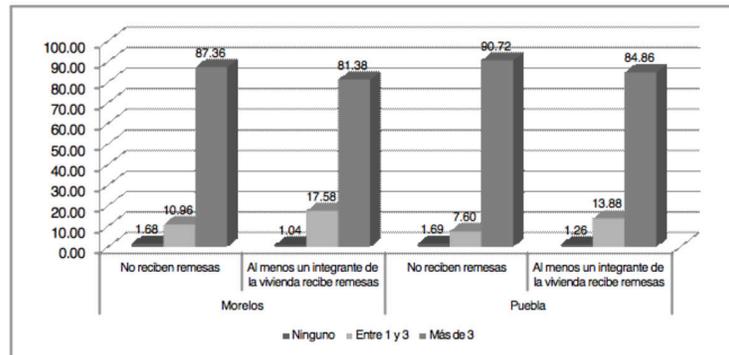
Si bien en ambos casos los porcentajes más altos son los de jefes no unidos, las proporciones de jefes de hogar unidos son mayores en las viviendas receptoras de remesas. En el caso de Morelos, la diferencia porcentual de los unidos que reciben y no reciben remesas es de 10.28%, la cual es menor en Puebla con 7.48%.

Los jefes unidos que no reciben remesas, en Morelos, principalmente son casados civil y religiosamente (29.35%) o se encuentran en unión libre (23.46%). En los receptores de remesas, también predominan los estados conyugales mencionados, siendo 24.44% y 19.55% respectivamente. Llama la atención, entre los receptores de remesas, que 20.22% son jefes de hogar viudos, a diferencia de los que no reciben remesas, donde el porcentaje es 9.97%. Estos casos pueden estar relacionados con el concepto de reciprocidad diferida antes mencionado (Canales, “El papel de las remesas”), por lo que pueden ser los hijos quienes hayan migrado y envíen remesas a sus padres, en este caso viudos.

En Puebla sucede algo similar. Los estados civiles predominantes son casado civil y religiosamente (39.10% para los receptores de remesas y 30.96% para los que no), y unión libre (23% y 13.01% respectivamente). De igual forma, existe un porcentaje alto de jefes de hogar viudos, pero la diferencia es menos notable (19.76% para los receptores de remesas y 12.41% para los no receptores).

El número de hijos también se considera un elemento importante (Cerrutti), ya que esta característica aumenta la propensión de enviar remesas a los lugares de origen (gráfico 5).

Gráfico 5. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por número de hijos del jefe del hogar, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Se observa que los porcentajes de jefes de hogar receptores de remesas con más de tres hijos son altos para ambos estados. En los dos casos, llama la atención que si bien las diferencias son pequeñas, el porcentaje de jefes de hogar con más de tres hijos es mayor en los hogares no receptores de remesas. Las mayores diferencias entre los jefes de hogar receptores y no receptores de remesas se encuentran entre quienes tienen entre uno y tres hijos. En el caso de Morelos la diferencia es de 6.62%, mientras que en Puebla es de 6.28%.

Además de las características sociodemográficas del jefe de hogar, es importante incorporar algunas que tienen relación con la vivienda, como los ingresos por vivienda, el tipo de hogar y el tamaño de localidad. Los ingresos recibidos por vivienda para los casos de interés se pueden observar en la tabla 1.

Tabla 1. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por ingreso del jefe del hogar, 2010

Ingreso en salarios mínimos	No reciben remesas	Al menos un integrante de la vivienda recibe remesas	No reciben remesas	Al menos un integrante de la vivienda recibe remesas
	Morelos		Puebla	
No recibe ingresos por trabajo	7.82	15.17	21.49	34.12
Menos de un salario mínimo	7.55	15.93	14.49	17.15
Entre 1 y 3 salarios mínimos	32.89	32.71	35.67	27.69
Más de 3 y hasta 6 salarios mínimos	31.41	21.53	15.71	10.15
Más 6 salarios mínimos	20.33	14.66	12.63	10.88

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En relación a los ingresos, se observa que en Puebla, los porcentajes de jefes de hogar que no reciben ingresos por trabajo son más altos que en Morelos, tanto para los receptores como los no receptores de remesas. Otro aspecto importante es que para ambos estados, los ingresos por trabajo son inferiores en el caso de los jefes receptores de remesas. Esto lo han estudiado Peláez, Martínez y García, refiriéndose a la sustitución de las remuneraciones por

trabajo que los hogares dejan de recibir, por la migración de los miembros en edades laborales.

En relación al tipo de hogar, Vega y Huerta consideran que dicha variable podría ser considerada como uno de los factores que determinan la recepción de remesas. En esta investigación, se observan diferencias para ambos estados de interés (tabla 2).

Si bien, en los dos estados predominan los hogares de tipo familiar, en el caso de Morelos llama atención, que a diferencia de las viviendas que no reciben remesas, donde la mayoría se concentran en los hogares nucleares, los receptores de remesas se concentran tanto en los hogares nucleares como en los ampliados. Al realizar el mismo análisis por sexo del jefe de hogar, otro elemento a rescatar en Morelos es la mayor proporción de mujeres jefas de hogares nucleares y ampliados receptores de remesas (19.97% de mujeres jefas de hogar nucleares en viviendas receptoras de remesas vs. 10.87% en viviendas no receptoras y 18.97% en hogares ampliados vs. 7.84%), lo cual, como se mencionó anteriormente, está relacionado con la mayor proporción de migración de carácter masculino.

Tabla 2. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por tipo de hogar, 2010

Tipo hogar	Morelos		Puebla	
	No reciben remesas	Al menos un integrante de la vivienda recibe remesas	No reciben remesas	Al menos un integrante de la vivienda recibe remesas
Hogar Nuclear (Familiar)	64,34	46,24	63,25	62,98
Hogar Ampliado (Familiar)	23,93	40,89	26,32	27,57
Hogar Compuesto (Familiar)	0,54	0,71	0,44	0,35

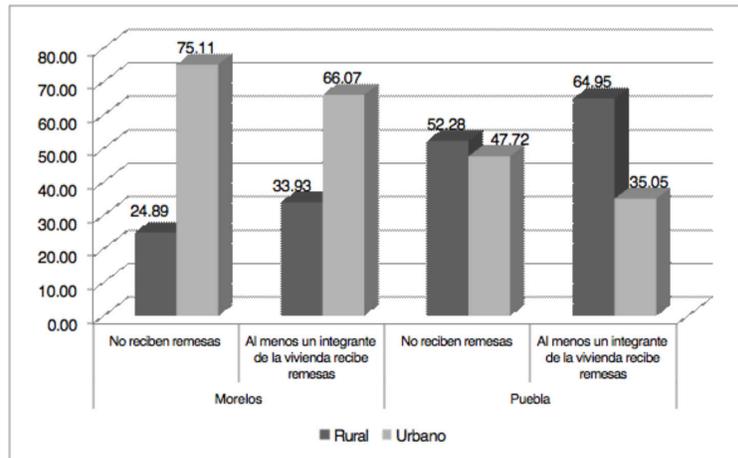
Tipo hogar	No reciben remesas	Al menos un integrante de la vivienda recibe remesas	No reciben remesas	Al menos un integrante de la vivienda recibe remesas
	Morelos		Puebla	
Hogar Familiar no especificado (Familiar)	1,49	0,66	1,75	1,62
Hogar Unipersonal (No Familiar)	9,43	11,37	8,14	7,26
Hogar Correspondiente (No Familiar)	0,25	0,12	0,10	0,21

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En Puebla, prevalecen los hogares nucleares. Asimismo, se encuentran mayores porcentajes de mujeres jefas de hogares nucleares que reciben remesas (28.28% de mujeres jefas de hogares nucleares que reciben remesas en Puebla vs. 13.64% en Morelos).

La última de las variables a considerar está relacionada con el tamaño de las localidades. En estudios como los de De Janvry y Sadoulet y de Vega y Huerta, se menciona la importancia que tienen las remesas en las zonas rurales sobre las urbanas. El gráfico 6 muestra lo que sucede en el caso de Morelos y Puebla, considerando las localidades menores de 2,500 habitantes como rurales y al resto como urbanas.

Gráfico 6. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por tamaño de localidad, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En relación al tamaño de la localidad, en Morelos la mayor parte de la población reside en zonas urbanas, a diferencia de Puebla, por lo que vemos que proporcionalmente la recepción de remesa se presenta de la misma manera. A pesar de estas proporciones, como se verá en la tabla 3, sucede algo interesante en el caso de Morelos, ya que tienen mayor propensión de recibir remesas las viviendas en zonas rurales. En este sentido, Rivera y Lozano destacan como uno de los aspectos más llamativos en Morelos, que aunque se trata de un estado predominantemente urbano (85% de los habitantes viven en zonas urbanas), la población migrante tiene una mayor tendencia a ser de origen rural.

Después de analizar algunas de las principales características de los jefes de hogar en viviendas receptoras y no receptoras de remesas y otras relacionadas con las características de la vivienda, el siguiente apartado se enfoca en analizar el efecto sobre la recepción de remesas.

Factores asociados a la recepción de remesas

Este apartado tiene como objetivo profundizar en qué medida las variables antes mencionadas están relacionadas con la recepción de remesas (variable dependiente). Para esto, se utiliza un modelo de regresión logístico binomial,⁷ el cual posibilita determinar el nivel de asociación entre las variables y las categorías de análisis y permite medir la probabilidad o propensión de que una vivienda reciba remesas. Dado que la variable tipo de hogar fue la única que no resultó significativa en el modelo, los resultados se presentan sin incluir dicha variable. Se realizó un modelo para cada estado y los resultados se presentan en la tabla 3.

Tabla 3. Modelo de regresión logística para Morelos y Puebla⁸

Variables	Morelos				Puebla			
	RM	Sig.	95% C.I.for		RM	Sig.	95% C.I.for	
			Lower	Upper			Lower	Upper
edad	1.002	.000	1.001	1.004	1.004	.000	1.004	1.005
sexo(1)	3.864	.000	3.112	4.798	5.531	.000	4.973	6.152
Escol_reg_log		.000				.000		
Escol_reg_log(1)	.958	.670	.787	1.167	1.161	.000	1.076	1.252
Escol_reg_log(2)	.559	.000	.452	.690	.691	.000	.628	.761
Situación_Conyugal2(1)	1.616	.000	1.342	1.945	2.090	.000	1.894	2.306
Ingresos_model		.000				.000		
Ingresos_model(1)	.781	.032	.624	.979	.625	.000	.575	.679
Ingresos_model(2)	.514	.000	.426	.621	.549	.000	.511	.590
Ingresos_model(3)	.451	.000	.367	.553	.585	.000	.528	.648
Ingresos_model(4)	.591	.000	.392	.614	.728	.000	.659	.804
Num_Hijos		.000				.000		
Num_Hijos(1)	2.999	.005	1.393	6.455	3.456	.000	2.351	5.081
Num_Hijos(2)	3.980	.000	1.847	8.575	4.431	.000	3.024	6.492
Tamaño localidad (1)	.750	.000	.660	.852	.699	.000	.659	.742
Constant	.015	.000			.005	.000		

Morelos ($N = 28,668$) y Puebla ($N = 161,673$); RM: Razón de momios.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En primer lugar, se observa que en relación con la edad, en Morelos al aumentar un año la edad del jefe de hogar, se incrementa la probabilidad de recibir remesas en 0.2%, mientras que en Puebla, dicho porcentaje es de 0.4%. Esto es consistente con lo que se mencionó anteriormente sobre los mayores porcentajes de jefes de hogar residentes en viviendas receptoras de remesas que se encontraban en edades más avanzadas.

En cuanto al sexo del jefe del hogar, se observa que al mantener constante los efectos de las otras variables, las mujeres tienen una razón de probabilidad de recibir remesas casi cuatro veces mayor que los hombres en Morelos y 5.5 veces más alta en Puebla. Esto, como se mencionó anteriormente, tiene relación con la mayor proporción de migración de carácter masculino (Rosas).

En tercer lugar, si se analiza la escolaridad de los jefes de hogar se tiene que en Puebla aquellos con primaria completa tienen una razón de probabilidad 16.7% mayor de recibir remesas con respecto a los que no tienen escolaridad; en cambio, esta relación, en Morelos, no fue significativa. No obstante, para los jefes de hogar que tienen una escolaridad de secundaria y más, con respecto a aquellos que no tienen escolaridad, se reduce la probabilidad de recibir remesas en ambos estados (44.1% en Morelos y 30.9% en Puebla). Lo que indica que para los casos estudiados, las personas con menor escolaridad tienen una mayor probabilidad de recibir remesas.

A nivel general, se observa que estar unido incrementa la razón de probabilidad de recibir remesas. En Morelos, dicha razón se incrementa 61.6%, y en Puebla este aumento es el doble, si se compara contra los jefes de hogar no unidos. Mientras que entre mayores sean los ingresos de los jefes de hogar, la razón de probabilidad de recepción de remesas disminuye en ambos estados. Por otra parte, entre mayor sea la cantidad de hijos, la probabilidad de recepción de remesas aumenta en ambos estados, lo que, aunado a la mayor proporción de población envejecida receptora de remesas, es un indicio de que son los hijos los que migran y envían remesas a sus padres.

El predominio de remesas en localidades rurales se observó de manera más pronunciada en el caso de Puebla, ya que muestra diferencias significativas en el análisis multivariado. En Morelos, cuando los jefes de hogar residen en viviendas ubicadas en zonas urbanas, disminuye la probabilidad de recibir remesas en 25%, entretanto en Puebla, disminuye en 30%. Esto tiene relación con la mayor selectividad entre los habitantes rurales en Morelos a migrar hacia Estados Unidos, a pesar del predominio de la población proveniente de zonas urbanas (Rivera y Lozano).

Por último, se estimó un modelo de regresión logística binomial, que incluyó además ambos estados, lo que permitió establecer si, controlando por las distintas variables de interés, existe diferencia en la razón de probabilidad de residir en viviendas receptoras de remesas entre ambos estados. Este modelo indicó que al mantener constante el conjunto de variables independientes, los jefes de hogar en Morelos tienen 53% más probabilidad de residir en viviendas receptoras de remesas que los jefes de hogar de Puebla. Esto es importante dadas las características de Morelos, un estado de más reciente incorporación al fenómeno migratorio, con un mayor índice de intensidad migratoria comparado con Puebla y una mayor dependencia hacia las remesas, lo que puede

impactar tanto a escala estatal como a nivel de las comunidades y/o familias receptoras de remesas, para lo cual será necesario abordar la problemática, en futuras investigaciones, con una mirada más de carácter cualitativo, que permita ver el tipo de actividades en las cuales las comunidades receptoras ocupan dicho recurso y las percepciones que se tienen del mismo.

Consideraciones finales

México se considera un país de alta migración y recepción de remesas; sin embargo, se observan diferencias importantes al analizar distintos contextos lo que sirven para dar cuenta de la gran heterogeneidad del fenómeno en México. Los estados se han ido insertado en distintos momentos al fenómeno migratorio, lo que trae consecuencias diversas. En este caso se compararon las diferencias entre dos contextos similares y a su vez con ciertas características únicas como es el caso de Morelos y Puebla, entidades que pertenecen a la región central y que a nivel nacional son consideradas como de reciente incorporación al fenómeno migratorio. Uno de los aspectos más importantes es que si bien en el tema de la distribución espacial de la migración y la recepción de remesas, Morelos se observa mucho más homogéneo, Puebla concentra los municipios de mayor intensidad migratoria en la zona sur del estado y una mínima intensidad en el resto del territorio. Esto por supuesto trae resultados diferentes para dicho estado, que aunque no sean consecuencia necesariamente de su vecindad, pueden tener cierta relación, por ejemplo los lugares de destino, ya que en la actualidad la migración en ambos estados ha incorporado nuevos lugares, entre los que se encuentran destinos como Minnesota, generando redes que se ven reflejadas incluso en la procedencia de los integrantes de los Clubes de Oriundos en Minnesota y en las matrículas consulares registradas.

En los dos casos estudiados, aunque no en la misma medida, resultaron relevantes, para el análisis de la recepción de remesas características como el sexo del jefe del hogar, donde la mayor propensión de recibir remesas está entre las mujeres, lo que se relaciona con el predominio de la migración masculina, esto sin desconocer la importancia que en los últimos años ha adquirido la migración femenina en ambos estados.

Otra característica relevante es la edad, predominando en ambos casos la recepción de remesas en jefes de hogar de mayor edad, lo que permite considerar otro tipo de arreglos familiares, más allá de los hogares nucleares, donde es el padre quien migra, modificándose a un panorama donde son los hijos quienes migran y envían remesas a sus padres. De igual manera, se analizaron variables sociodemográficas como el estado conyugal, la escolaridad y los

ingresos, las dos últimas evidenciando las desigualdades económicas entre viviendas receptoras y no receptoras de viviendas y entre los estados.

Además se tuvieron en cuenta algunas características contextuales relacionadas con las viviendas, resultado significativo el tamaño de localidad. Por último, para incorporar la dimensión territorial, se incluyó el estado como una variable adicional, lo que permitió observar que existe mayor propensión a recibir remesas en el caso de los jefes de hogar en Morelos, una vez que se controla por las características socioeconómicas más importantes.

Aunque no es un objetivo de este artículo analizar los montos recibidos por remesas, es importante anotar que una mayor propensión a recibir remesas en el caso de Morelos no significa que los montos sean más altos que en Puebla. Un ejemplo de esto es que en 2013, Puebla ocupó el quinto lugar en cuanto a recepción de remesas, mientras que Morelos se ubicó en el lugar 16 (Banco de México). Si bien no son datos de la misma fuente, lo que muestran, de manera muy general, es que la mayor propensión a recibir remesas de las viviendas en Morelos no es un impedimento para que el estado de Puebla, en su conjunto, reciba mayores remesas totales.

Para finalizar, es importante tener en cuenta para futuras investigaciones los montos recibidos y la importancia que dichas remesas pueden tener en contextos de origen, que tomando en consideración las variables aquí analizadas (población con poca escolaridad, en edades avanzadas y con pocos ingresos) y otros estudios que se han interesado por estos temas, en su mayoría se dedican a satisfacer las necesidades básicas de la población y, en muchos casos, sustituyen la recepción de ingresos por la ausencia de los jefes de hogar en edades laborales.

A pesar de la importancia que la recepción de remesas y la migración en general tienen en el caso mexicano, es necesario anotar la carencia de datos a escalas menores, lo que dificulta investigaciones centradas en la importancia que dichos ingresos tienen para las comunidades. En el caso de los datos censales, por ejemplo, aunque permiten hacer análisis a nivel municipal, sólo permiten observar si las viviendas reciben remesas o no y no se tienen datos sobre los montos recibidos, además de que los datos entre censos no son comparables, pues como se mencionó anteriormente, el censo de 2000 se refiere a los hogares, mientras el de 2010 a las viviendas. Otra fuente importante a nivel nacional y que hace referencia a los montos de remesas es el Banco de México; sin embargo, los datos proporcionados son exclusivamente a nivel nacional y estatal, lo que impide analizar la relevancia que tienen en su interior, estados como los aquí estudiados. Incluso, la información de los montos ha sido cuestionada, ya que los mecanismos de medición podrían estar incorporando otros flujos de dinero (Canales, “Las cifras sobre remesas en México”). Estudios futuros que se interesen por estos elementos deberán tener en cuenta metodologías de carácter

cualitativo que permitan incorporar otras características que no fue posible en esta investigación, dada la fuente de información.

NOTAS

1. De acuerdo con los datos del Banco de México, en 2010, Morelos ocupaba el séptimo lugar a nivel nacional en relación al porcentaje del PIB que dependía de las remesas y Puebla el décimo. Mientras que en 2013, ocupaban el séptimo y octavo lugares, respectivamente.
2. Los datos de las matrículas consulares expedidas por el Consulado de Saint Paul en Minnesota señalan que los dos principales estados de origen de la migración procedente de México son Morelos y Puebla, mientras que en Raleigh, Carolina del Norte, figuran como importantes lugares de origen ambos estados.
3. Aunque los Clubes de Oriundos se originaron principalmente con el fin de participar en el Programa 3x1 de envío de remesas, para desarrollar principalmente actividades en beneficio de la comunidad de origen del club, es común encontrar en dichos clubes que desarrollan otro tipo de actividades de carácter cultural o deportivo en las cuales participan personas provenientes de otros lugares de origen. Tal es el caso, por ejemplo, de algunos clubes en Minnesota.
4. Si bien en años anteriores el Censo permitía realizar el análisis a nivel hogar, en 2010, los datos ofrecidos por el INEGI son a nivel vivienda. Los hogares son entendidos como el conjunto de personas que pueden ser o no familiares, que comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto común, mientras que la vivienda es definida como el espacio delimitado por paredes y techos de cualquier material, con entrada independiente, que se utiliza para vivir. De esta manera, se considerará una vivienda receptora de remesas a aquella en la que alguno de sus integrantes sea receptor de estas. La principal diferencia entre estos dos conceptos y que no permite comparar entre años es que una vivienda puede incorporar más de un solo hogar.
5. A pesar de que el INEGI, en el Censo de Población y Vivienda de 2010, se refiere a la vivienda, hace referencia los “Jefes de Hogar” como sinónimo del “Jefe de la Vivienda.”
6. Las entidades federativas que hacen parte de la región tradicional son Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas.
7. Se realizó además una regresión logística para eventos raros, tomando en cuenta que la recepción de remesas es un evento poco común (menos del 10% de los jefes de hogar reside en viviendas receptoras de remesas). Si bien esta regresión sirve para estimar mejor la varianza del modelo, los coeficientes fueron muy similares y la significancia de las variables fue la misma. Para mayor información sobre este tipo de regresión, se puede consultar King y Zeng.
8. Se realizaron pruebas de bondad de ajuste, las cuales mostraron buena concordancia del modelo.

OBRAS CITADAS

- Aguilar, Salvador. "Naturaleza, formas y estructuras de un paisaje contrastante." *Contribuciones a la investigación regional del estado de Morelos. Primera parte*. Coord. J. Delgadillo. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2000.
- Banco de México. *Remesas*, 2014. 12 de octubre del 2017.
- Barrera, Dalia, y Cristina Oehmichen, eds. *Migración y relaciones de género en México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2000.
- Binford, Leigh. "Remesas y subdesarrollo en México." *Relaciones, estudios de Historia y Sociedad* 23.90 (2002): 117–58.
- Canales, Alejandro. "Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles?" *Migraciones Internacionales* 4.4 (2008): 5–35.
- _____. "El papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares transnacionales." *Papeles de Población* 11.44 (2005): 149–71.
- Cerrutti, Marcela. "El envío de remesas de migrantes peruanos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: Un estudio comparativo." *Asociación Latinoamericana de Población* (2006): 97–117.
- Consejo Nacional de Población. "Índice de intensidad migratoria, 2010." *Colección índices socio-demográficos*, 2010. 16 de febrero del 2016.
- Cuevas, Alejandro, y Valente Vázquez. "Migración internacional, remesas y cambios en la estructura territorial de la economía en el municipio de Cerritos, San Luis Potosí, México." *Norte Grande* 42 (2009): 5–20.
- De Janvry, Alain, y Elizabeth Sadoulet. "Estrategias de ingresos de los hogares rurales de México: el papel de las actividades desarrolladas fuera del predio agrícola." *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2004. 107–28.
- Delgadillo, Javier. *Contribuciones a la investigación regional del estado de Morelos. Primera parte*. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2000.
- Díaz, Alejandro, y María Juárez. "Migración internacional y remesas: impacto socioeconómico en Guerrero." *Papeles de población* 14.56 (2008): 113–33.
- Durand, Jorge, y Douglas Massey. *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003.
- Fuentes, Noé, y Salvador González. "Medición de las remesas familiares de los migrantes mexicanos en EUA, 1993–2007." *Análisis Económico* 27.65 (2012): 151–70.
- González, Misael. *La comunidad migrante de Morelos en Minnesota. Su red social y organizaciones*. Disertación doctoral, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 2011.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 2010.

- King, Gary, y Zeng Langche. "Logistic Regression in Rare Events Data." *Political Analysis* 9 (2001): 137–63.
- Loza, Mariela, et al. "Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México." *Migraciones Internacionales* 4.2 (2007): 33–60.
- Lozano, Fernando. "Migración y desarrollo: remesas y su impacto en la economía mexicana." *Migración, reconfiguración transnacional y flujos de población. Colección Separata*. Coord. M. Ibarra and L. Guarnizo. Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla, 2007. 135–144.
- _____. "Migración internacional y remesas en el estado de Morelos." *Revista de la Universidad de México* (2003): 96–99.
- Márquez, Humberto. "Diccionario crítico de migración y desarrollo." *Colección Desarrollo y Migración*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Red Internacional de Migración y Desarrollo, 2012.
- Mendoza, Jorge, y Cuauhtémoc Calderón. "Impactos regionales de las remesas en el crecimiento económico de México." *Papeles de Población* 12.50 (2006): 197–221.
- Pardo, Ana Melisa. "Migración internacional y desarrollo. Aportes desde el transnacionalismo." *Revista Estudios Sociales* 54 octubre–diciembre (2015): 39–51.
- Peláez, Óscar, Julieta Martínez y Roberto García. "El papel de las remesas en los hogares de Chiapas ¿Consumo, inversión o ahorro? ¿Una vía para el desarrollo?" *Estudios Sociales (Hermosillo, Sonora)* 21.41 (2012): 288–313.
- Rivera, Liliana. "Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos." *Migración y Desarrollo* 2 (2004): 62–81.
- _____, y Fernando Lozano. "Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración en Morelos." *Migración y Desarrollo* 6 (2006): 45–78.
- Rosas, Carolina. "Administrando las remesas. Posibilidades de autonomía de la mujer: un estudio de caso en el centro de Veracruz." *Género, cultura y sociedad. Serie de investigaciones del PIEM. Autonomía de las mujeres en contextos rurales*, 2005. 15–51.
- Vega, Germán, y Liliana Huerta. "Hogares y remesas en dos estados de migración internacional: Hidalgo y Nayarit." *Papeles de población* 15.56 (2008): 67–110.
- Verduzco, Gustavo. "Desarrollo regional y uso de las remesas de los migrantes, Notas de investigación." *Estudios sociológicos* 26.78 (2008): 725–39.

Pardo Montaña, Ana Melisa. "Importancia de la recepción de remesas en los estados de Morelos y Puebla, México." *Migraciones, derechos humanos y acciones locales*. Ed. Barbara Frey, Ana Forcinito y Ana Melisa Pardo. *Hispanic Issues On Line* 26 (2020): 176–197.
